

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAL Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO... 10 Ptas. Trimestre.  
SEMIANUAL... 18 Ptas. Trimestre.  
ANUAL... 30 Ptas. Trimestre.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor... 5 céntimos ejemplar.  
Por mayor... 30 céntimos ejemplar.  
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PRIMA LINEA  
Anuncios de primera plana, reclamos, etc., sufragados por los Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hava, 5, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 13557

Madrid Miércoles 20 de Marzo de 1895

OFICINAS: FACTOR 7.

## CASA DE CAMBIO DE I. ALVAREZ

Puerta del Sol, número 6, al lado de la Lotería, operaciones de cambio de monedas y billetes Nacionales y Extranjeros con economía y prontitud; casa acreditada desde su fundación y favorecida por todas las clases de esta capital y extranjeros.

PUERTA DEL SOL, 6, AL LADO DE BORRELL

## LA HIGIENICA

Agua vegetal, de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es insensitiva tónica y refrescante en su grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuera la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor, PRECIADOS, 54, PRAL.

## DINERO

sobre muebles sin retirar, sillas y otras garantías.—Colmillo, 7, pral.; 10 a 1 y 6 a 8.

## EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERIA ARAGONESA

sección domiciliada en Zaragoza.

## DESARROLLO DE LA CRISIS

### El Sr. Cánovas en Palacio.

Dos horas estubo en Palacio el señor Cánovas del Castillo conferenciando con su majestad. Entró en el despacho de la reina a las cinco y media, y regresó a la Huerta después de las siete y media.

Consultado por S. M., expuso su parecer acerca del estado general del país, sin acentuar la nota desesperada y triste por no parecer más a la angustia dama.

El jefe ilustre del partido liberal conservador se excusó de dar su opinión sobre detalles de estos días, tanto por no creerse obligado a ello, cuanto porque no conocía los hechos debidamente para apreciarlos.

S. M. manifestó al Sr. Cánovas que sus médicos le habían aconsejado, en vista de hallarse aún convaleciente, que no tuviese al día muchas consultas, y que se proponía oír las opiniones de los ministros dimisionarios sobre los sucesos de estos días.

El Sr. Cánovas dijo a la reina que, hallándose asegurado el orden público, podía tomarse para resolver la crisis todo el tiempo que estimara necesario y oír a quien creyese conveniente.

Si V. M., exclamó, no pudiese formar un ministerio presidido por el Sr. Sagasta, y las dificultades para constituirlo de otro modo fuesen insuperables, el partido liberal conservador, que nunca dejará desamparada la prerrogativa regia, se hallará como siempre a disposición de la Corona, la cual puede en todo tiempo y en todas las ocasiones contar con nuestro concurso.

Ni pido, ni solicito, ni deseo el poder, y solamente en último extremo, cuando no sea posible otra solución, ofrezco a vuestra majestad el concurso del partido liberal conservador.

S. M. la reina consultará hoy a algunos ministros dimisionarios y al general

Martínez Campos, y en días sucesivos al resto del gabinete.

Es cosa fuera de duda para muchos que el general Martínez Campos trabaja sin descanso para que continúe en el poder el Sr. Sagasta, presidiendo el gabinete como está constituido en la actualidad, sin exceptuar ministro alguno.

## Impresiones y comentarios.

La nota dominante anoce en los círculos políticos todos, ha sido la de una confusión grande respecto al estado de las cosas y a las soluciones que pueda tener.

Continúa casi todo el mundo creyendo que se va a confiar al Sr. Sagasta la formación del nuevo gabinete. Entre otros fundamentos que tiene esta opinión, se halla el resultado de las consultas, en las cuales por lo que parece hasta ahora hay dos consejos favorables al Sr. Sagasta, uno suspensivo, benévolo también al señor Sagasta, y otro de crítica general sobre todas las soluciones.

Hay más. El general Martínez Campos, todo corazón y todo espontaneidad, dice siempre lo que piensa y lo dice con empeño, con pasión, con fuego. Y todas estas condiciones las ha aplicado en los dos últimos días a defender la renovación de poderes al Sr. Sagasta.

No solo la considera, por lo que refieren cuantos le han oído, como cosa conveniente, sino como necesaria y única.

Este voto es, naturalmente, tenido en cuenta en todo tiempo, y más en estas circunstancias, como de gran autoridad moral.

Algunos comentarios hacia ayer tarde en el salón de conferencias del Sr. Romero Robledo, que no es menos fogoso y espontáneo que el general Martínez Campos, sobre las insistentes manifestaciones de éste y sobre su oportunidad en los momentos de una crisis tan difícil.

Sin embargo, algo aventurado era lo que insinuaba el Sr. Romero Robledo, presumiendo que estaba todo hecho cuando a última hora de la tarde sorprendió a tirios y a troyanos la noticia de que la crisis se prolongaba e iban a ser ampliadas las consultas. De esta suerte serán oídos por S. M. la reina algunos ministros dimisionarios que en sus juicios sobre la situación pueden tener distintos puntos de vista, sin cuya disparidad no hubiera sobrevenido la crisis.

Es indudable que el Sr. Sagasta, si recibe el encargo de formar situación, ha de hacer todo lo posible porque el ministerio continúe tal y como estaba antes de la dimisión; pero es también casi seguro que no podrá vencer todas las resistencias que encuentre en los individuos de aquél por diferentes causas y respondiendo a diversos criterios.

Por esta razón no se pueden hacer afirmaciones en cuanto a nombres, limitándose todo a la creencia de que el Sr. Sagasta formará gabinete, y que seguramente no le faltarán ministros.

De todas suertes, la solución de la crisis, como indicamos ayer, no ha de ser pronta, pues aparte de que las consultas

no han terminado, y suponiendo que se renueven al Sr. Sagasta los poderes, los trabajos del jefe del partido liberal para formar el ministerio es probable también que resulten un tanto lentos.

En los círculos políticos se comentaron anoche también, casi tanto como la crisis, las noticias recibidas de Barcelona con motivo de la prisión de algunos directores de periódicos de aquella capital.

Igualmente se habló de otras noticias y rumores que, sin envolver gravedad ni peligro, no nos parecen muy discretos el publicarlos, porque podían prestarse a discusiones apasionadas, y quizás a exageraciones imprudentes.

Asimismo hemos oído referir, y esto realmente nos satisfaría mucho verlo confirmado, que a la actitud caballaresca y pudentosa de uno de nuestros compañeros en la prensa, que ha sido sumariado militarmente, y que se ha negado a declarar cuanto pudiera perjudicar a alguien, ha respondido también otra actitud no menos noble e hidalga por parte de otras personas o colectividades que siempre han profesado la religión del honor.

No entramos en más detalles, porque solo nos hacemos eco de un rumor vago de cosas que indudablemente todo el mundo aplaude.

Casi todos los ministros dimisionarios estuvieron ayer tarde a última hora en casa del Sr. Sagasta; pero no se celebró Consejo, limitándose la entrevista a una breve conversación general, amenizada por las ingeniosidades de algunos de los presentes.

Ampliando las noticias que dimos vladamente esta mañana acerca de las declaraciones hechas por el Sr. Romero Robledo, *El Imparcial* pone en labios del ex ministro conservador las siguientes frases:

«Declaro, señores, que en mi larga vida política, jamás he visto una situación tan grave como la presente. No hablo de los acontecimientos que han traído esta situación; eso todos lo reprobamos; vamos a discutir sobre otro aspecto de la cuestión, sobre el aspecto político. Señores, todo el mundo, hasta la mayoría de los ministeriales, encontraba como la solución más imposible, más absurda, más ocasionada a traer nuevos conflictos la de que se encargara de formar gobierno al Sr. Sagasta. Esto es una verdad evidente. Supongo a ustedes enterados de lo que ha dicho el general Martínez Campos a los periodistas esta mañana al salir de Palacio. ¿Lo saben ustedes?»

—Sí, contestaron varios.

—Pues bien—continuó diciendo el señor Romero Robledo,—eso es muy grave y muy triste a la par. Eso es igual que decir al país:

«¿Creeis que la única solución absurda, imposible, era la continuación de Sagasta? Pues Sagasta continuará, para que veáis lo que yo puedo.»

Esto es gravísimo, y veremos cómo el país lo toma.

Yo me temo mucho que pronto se toquen las consecuencias. Y cuidado que no lo digo por despecho. A mí—quisiera que todos pudieran leer en mi corazón—me tiene sin cuidado ser ministro. Mejor dicho, sentiría serlo; me encuentro mejor con mi puesto en la tribuna parlamentaria. Tan es así, que me voy a quedar con sentimiento con el mejor discurso que pudiera yo pronunciar dentro del cuerpo, y me quedo por consideración al Sr. Cánovas, a quien he pedido que me lance las excomuniones que quiera, pero que me deje en libertad para hablar.

«Vamos, si es cosa de desesperar verse obligado a callar lo que se me ocurre cuando aquí vuelve Sagasta y se plantee el debate sobre la crisis! ¿Qué horizontes veo yo para ese debate! Pero, paciencia. Aquí puedo emitir mi opinión libremente, porque no tengo las responsabilidades de los jefes de partido.»

«Me quieren decir ustedes qué papel han querido hacer representar al señor Cánovas llamándole a consulta, cuando el que concede el poder ya ha dicho que seguirá el Sr. Sagasta?»

A mí me ofende esto más que al señor Cánovas. Por supuesto, que éste no se dejará tomar el pelo. De esto tengo la seguridad, lo mismo que puedo afirmar que el Sr. Cánovas, guardando todos los respetos que hay que guardar, se abstendrá de dar consejo a la reina.

Lo que pasa ahora no ha pasado nunca. Aquí el rey, el que concede el poder, es el general Martínez Campos. Yo declaro que el partido conservador jamás, jamás tomará el poder de manos del general Martínez Campos; lo tomará de la corona, pero repito, no del general.»

## SERVICIO TELEGRAFICO

crobio de LA CORRESPONDENCIA

### EXTRANJEROS

#### Matrimonio concertado.

París 19.

Es asunto en definitiva resuelto el matrimonio del duque de Aosta con la princesa Elena de Orleans; anoche fué pedida oficialmente la mano de ésta a la señora condesa de París.

Las princesas saldrán de Chantilly mañana.

El duque de Aosta lo hará pasado mañana, viniendo a París, donde será recibido por el presidente de la república.—*Fabra.*

#### Londres 19.

La Cámara de los Comunes, en su sesión de anoche, ha rechazado por 153 votos contra 32 la proposición del Sr. Lawson, pidiendo varias reducciones en el presupuesto de Marina, acordándose acto seguido el capítulo de este presupuesto, relativo al personal.

### NACIONALES

#### Pedrisco

Cartagena 19, 6'15 t.

Una horrosa nube de pedrisco ha caído sobre este término, destruyendo las cosechas y el arbolado en una gran extensión.

Las pérdidas materiales son considerables.—*Palacios.*

#### Robo sacrilego.

Vélez Málaga 18, 2 t.

Anteanoche varios ladrones penetraron en la iglesia del próximo pueblo de Cutar y robaron algunas alhajas, el copón, los cálices, las coronas de las imágenes, ornamentos y cuantas prendas de valor había en la iglesia, hasta el punto de que tuvo el señor cura necesidad de servirse de los ornamentos del párroco de Borge para poder celebrar misa el domingo.

Para penetrar los ladrones en la iglesia se valieron de una escala, colocada debajo de una ventana.

Asegúrase que las herramientas que emplearon fueron también robadas en una casa de campo próxima al pueblo, de donde se llevaron además una escopeta, cuya baqueta ha sido encontrada en la iglesia.

Los autores se ignoran todavía.—*El corresponsal.*

### TELEGRAMAS OFICIALES

#### Escarceos en Valencia.

Valencia 19, 11'45 n.

Gobernador al ministro Gobernación: El verificaré esta noche la quema de falla establecida en la plaza Pellicer, un grupo numeroso, precedido de la música que allí tenían establecida, ha ocurrido algnos calles hasta la redacción de *El Pueblo*, tocando la Marsellesa, llevando en palos las cabezas de dos muñecos y dando algunos gritos subversivos.

Esta manifestación fué disuelta por agentes de vigilancia y municipales, siendo detenidos tres sujetos, además del director de la *falla* y el de la música.

El juzgado de guardia se ha constituido en este gobierno e instruye diligencias.

He acudido al lugar de la contención, y aunque la población está completamente tranquila, dispongo que algunas parejas de guardia civil recorran calles para evitar repetición del hecho al quemarse las demás *fallas*.

#### Valencia 20, 1'10 m.

El gobernador al ministro de la Gobernación: Han terminado las *fallas*, sin más novedad que la que dije a V. R. en mi anterior telegrama y que ha sido un hecho aislado y sin importancia.

Las *fallas* en Valencia son un regocijo popular semejante a las *candeladas* de San Juan en Andalucía.

Consisten en inmensas hogueras, donde se consumen gran cantidad de esteras viejas, trastos no menos viejos que las esteras y toda clase de objetos inservibles y de desecho, recolectados con afán por la gente moza en visperas de San José para solemnizar de este modo la fiesta del glorioso patriarca.

La *falla* suele estar coronada por un muñeco que casi siempre contiene una alusión política.

Es fiesta, en fin, popular, alegre y animada, muy propensa a alborotos como los que reseña el parte oficial copiado más arriba.

## PERIODISTAS PROCESADOS

### POR TELEGRAFO

Barcelona 19, 5'40 t.

Acaba de ser reducido a prisión por el tribunal militar, el director de *La Publicidad*, ex diputado posibilista D. Eusebio Corominas.

Apenas sabida la noticia ha causado sensación y mal efecto en el público.

Atribúyese la causa de la prisión a una correspondencia de Madrid suscrita por el Sr. Morayta, comentando los sucesos ocurridos en las redacciones de *El Resumen* y *El Globo*.—*Figuerola.*

Barcelona 19, 9'10 n.

(Recibido el propio tiempo que el anterior, a pesar de haber sido expedido con cinco horas de diferencia.)

El director de *La Publicidad* ha prestado esta tarde nueva declaración.

El periódico *El Diluvio* ha sido también procesado por análogos motivos; pero no se encuentra en Barcelona a su director.

Háblase en esta capital de varios planes personales.—*Fabra.*

Barcelona 19, 9'10 n.

Al mismo tiempo que se detiene al señor Corominas, el juez militar fué a la redacción de *El Diluvio* preguntando por el director. Como no le hallara, fué a su domicilio, en el pueblo de San Gervasio.

Como tampoco estuviera allí, dejaron dos parejas apostadas.

Se dice que la detención está motivada por un suceso en que se protestaba de los atropellos cometidos en las redacciones de *El Globo* y *El Resumen*, y suscrito por el corresponsal de Madrid.—*Figuerola.*

Barcelona 19, 9'10 n.

Por temor de que dejen sin curso los telegramas, me abstuve de enviar anoche despacho alguno.

Circularon rumores alarmantes, añadiéndose que las tropas estuvieron acuarteladas.

La noticia de la detención de Corominas ha sido objeto de todas las conversaciones.

Mañana se reunirán los directores y redactores de los periódicos para tratar del asunto.

La policía vigila los alrededores de la redacción de *El Diluvio*.—*Figuerola.*

#### Detalles de la prisión.

Barcelona 19, 9'10 n.

Habiendo llegado al Sr. Corominas los rumores que circulaban de que los militares iban a desafiarle, quedose en la redacción esperando su visita.

Allí se presentaron tres guardias civiles preguntando por el director de *La Publicidad*.

Les dijeron que estaba en el piso superior del edificio, y se marcharon.

Al poco rato se presentó el coronel señor Navarro, el jefe militar y dos oficiales, los cuales intimaron al Sr. Corominas para que se constituyera en prisión, según auto dictado en sumaria instruida por la jurisdicción militar.

El director pidió permiso para avisar a su familia. Le fué concedido, y en compañía del juez se dirigió a la cárcel dejando a los suyos en el mayor desconcielo.

cuando hubo terminado, Zephirín le ofreció otro, pero no lo quiso; ya no era fruto prohibido.

Decididamente la amistad del marino y de la niña hacía rápidos progresos. Zephirín le sirvió gravemente el almuerzo, y con mucha amabilidad le dió de beber. Comió la niña dos ó tres bollos más y se guardó uno diciendo:

—Para *Lili*, que es muy golosa.

Después autorizó a Zephirín para que comiera, puesto que no podía ir a la cocina. Y poco después, el movimiento del tren la durmió por completo. Zephirín respiró, diciéndose que en la estación inmediata pediría instrucciones a Montenervio; pero no se atrevió a hablarle, y su amo, aunque asomado a la portezuela, hizo como que no veía aquellas miradas interrogadoras.

Pasaron de este modo por Novi; después por Voghera, Pavia, y llegaron a Milán. Germana se había despertado y se había vuelto a dormir varias veces: el cansancio le quitaba su viveza. En Milán conversó Zephirín cinco minutos con Montenervio, mientras que Germana había sido entregada a una mujer para que la lavara. El patrón le dijo que estaba satisfecho y le prometió una buena gratificación si el resto del viaje lo hacía en las mismas condiciones.

—Pero con mil rayos! ¿qué voy a decirle yo cuando me vuelva a preguntar por su papá y por su mamá?

—Díla lo que mejor te parezca—le contestó tranquilamente Montenervio,—eso es cuenta tuya. ¿Quieres ganar... si ó no, la gratificación? Lo que debes procurar es que se hable lo menos posible de su papaito y de su mamaita.... Después de lo que te he dicho ya debes comprender que no ha de volver a ver a su padre, y es de temer que la ocurra lo propio con su madre. Si eres listo debes emplear los medios para que los vaya olvidando... Pero, calla, que ya viene.

Y se alejó rápidamente de su marino, sin siquiera mirar a la niña, que llegaba corriendo. Zephirín se atrevió a coger a la niña en sus brazos y a darle un sonoro beso en cada mejilla.

—Me han puesto limpia para ir a ver a mamá?—

—No; aun no.

El rostro de Zephirín se puso pálido. ¿Qué endemoniado encargo le habían dado! Lo que más le impresionaba era la indiferencia de Montenervio para con su hija.

Cuando iba a salir de Milán, un criado de la fonda llevó vivas al marino, muchos basteles

y además una muñeca y un libro con estampas. Con todo aquello el viaje se haría más fácilmente, tanto más cuanto que entre las provisiones se hallaba una cajita con pastillas de color de rosa, y tan pronto como Germana hubo chupado una ó dos, se quedó profundamente dormida.

Zephirín quedó solo y abandonado a sus reflexiones. ¿Dónde iban? El no lo sabía. Su amo alquilaba los vagones y se los indicaba con una mirada, pero no le decía nada.

Era evidente que huían de Francia. A la mañana siguiente, en cuanto Germana se despertó, preguntó al marino dónde se hallaban, y el pobre no se lo supo decir. Entraban en aquel momento en una estación, cuyos empleados voceaban un nombre en una lengua para él desconocida. Se hallaban en Alemania.

Entretuvo a la niña con la muñeca. Aquella noche descansaron en el hotel de un pueblecillo. Germana, llena de miedo, exigió que Zephirín durmiese en el mismo cuarto. Pasó la noche en una butaca. Por la mañana la niña le llamó y le preguntó, al mismo tiempo que le abrazaba:

—¿Di me van a hacer daño?

—¿Haceros daño, señorita? ¡Ah! ¡No será mientras que yo esté a vuestro lado!

Al medio día volvieron a partir.

—¿Será hoy cuando veamos a mamá?—le preguntó la niña al montar en el vagón.

Zephirín balbuceó por lo bajo unas cuantas palabras.

—¿Cómo se llama el pueblo donde está?

—Oh! Se llama... se llama... Un nombre muy enrevesado.

—¿No os separaréis de mí, verdad?

—¡Ah, no; os lo juro!

Se creía ligado para siempre a aquella criatura. Aquel día lo pasaron también en el tren, por la noche descansaron en otro pueblo, después transcurrieron cuatro ó cinco días del mismo modo. Al quinto día, el marino pudo hablar con Montenervio y le dijo que la niña se iba aniquilando y que empezaba a hablar muy poco de su madre.

—Eso es lo que yo quiero!—le dijo fríamente Montenervio.—Por lo demás, ya vamos tocando al término.

Después de haber atravesado la Alemania, haciendo zizás, se aproximaban a Bélgica, y creyendo que ya nada tenía que temer de aquella pobre criatura, se dirigió a Amberes donde se embarcó aquella misma noche para Inglaterra.

En Londres encontraría lo que necesitaba.

—Ya estoy tranquilo hasta por la mañana. ¡Vamos ahora con el otro bandido!

Se dirigió al entrepunte, donde encontró a Zephirín, que empezó a disculparse, contándole lo de la botella y el vaso.

—Cállate, charlatán—le dijo Montenervio con extraña sonrisa.—¿Dónde está Buck?

—Precisamente él ha tenido la culpa...

—¿Se ha marchado, verdad?

Zephirín contestó con un movimiento de hombros; después añadió:

—No estaba aquí cuando yo vine.

—Se habrá creído que yo no había de saber nada y que volvería por la mañana sin que yo lo notase. Ya le daré su merecido.

Con esta insinuación Montenervio borraba de antemano cualquier sospecha que el marino hubiera podido concebir.

—¿Qué hace el grumete?

—Duerme como un lirón.

—Llévale al puente, que duerma allí cuanto quiera.

Zephirín cumplió inmediatamente la orden que se le daba y volvió al lado de su amo: se había despejado del todo y comprendía que iba a ocurrir algo importante.

Montenervio fijó en él una mirada profunda; después le dijo con tono amable:

—Si te dijera, Zephirín, que ha sido por tí por lo que he abandonado de repente las fiestas del Carnaval.

El marino no pestañeó.

—Pues sí—continuó Montenervio,—había sabido aquella tarde que la escuadra iba a salir de Villefranche para ir a fondear en la bahía de los Angeles, precisamente junto a Niza... Y yo sé que a tí te gusta poco ver la escuadra, sobre todo el acorazado llamado *Devastation*.

El rostro del marino se contrajo; pero no dijo palabra. Montenervio con tono casi afectuoso prosiguió:

—¿Cree que es en el *Devastation* donde sirve un sargento a quien tú diste una puñalada? Zephirín estaba pálido.

—Demasiado sé que la víctima no tenía ni sombra de razón, que se había permitido echarse a la calle de un cierto establecimiento para poder reinar como dueño y señor... Y que tu no teniendo en cuenta que el consejo hubiese reconocido la razón que te asistía no esperastes a que pronunciase un fallo.

—Claro, los marineros nunca tienen razón.

—Es posible, pero tú creiste que era más razonable para tí desertar y así lo hiciste. Y te acuerdas que vida hacías aquí en esta mis-

mo puerto el día que te encontré, eras un bandido.

Dos gruesas lágrimas brotaron de los ojos del marino. Era evidente que aquel recuerdo no podía serle más cruel, que sentía haber perdido la vida regular que como marino del estado podía haber llevado.

—¿Os complacéis en atormentarme?

—No, no mi buen Zephirín—dijo Montenervio sonriéndose—he querido únicamente recordarte que tienes gran interés en servirme bien.

—¡Ah! os juro que no seré yo quien por mi gusto se marche de vuestro servicio...

—Lo mismo que Buck, eh?... Pero dejémosle en paz, ya le arreglaré yo las cuentas; cuando vuelva mañana y se encuentre con que ya no estamos aquí...

Zephirín aguzó el oído, Montenervio continuó con tono grave.

—Tú, mi buen Zephirín, tienes la lengua algo larga... No quiere esto decir que seas indiscreto; pero, dejás correr mucho la sin hueso... Esta cualidad es hienísima cuando de hacer conquistas se trata; pero cuando se saben secretos del amo es preciso saber guardarlos.

—¡Mil rayos! Me cortarían la lengua antes que decir cualquier cosa que hubiese prometido callar... Y os juro...

—No hay necesidad de jurar, Zephirín! Sólo te pido que seas discreto, y recordarte que a la menor indiscreción por tu parte, yo también hablaré.

El marino se estremeció, después extendió las manos y juró por Nuestra Señora del Socorro que sería mudo como una tumba.

Montenervio se atrevió al fin a explicarle lo que quería:

—La madre de aquella niña es una mujer casada, y su marido ha creído hasta ahora que la niña era suya.

—Perfectamente!—dijo Zephirín como el hombre que ha comprendido.—De modo que la niña, cuando preguntaba por su pap



Paris 26. Según noticias de Roma, se considera inevitable la derrota del Sr. Crispi en las elecciones de diputados por el distrito de Palermo.

Londres 26. Apertura de la Bolsa de hoy; Exterior español, 78-62.

Paris 1. 12-30 19. Al abrirse hoy la reunión de Bolsa, ya se conocía la dimisión del ministro español, y sin embargo, el 4 por 100 exterior español no ha bajado más que unos 40 céntimos, relativamente a la Bolsa de anteaer.

Rio Janeiro 19. Los alumnos de la Escuela Militar, que se insubordinaron contra su comandante, motivaron medidas de represión por parte del gobierno.

Muchos de aquellos han sido expulsados, otros dados de baja definitivamente, y algunos encerrados en fortalezas. El orden ha quedado por completo restablecido.

El ejército se conduce de la manera más correcta. La opinión general apoya al gobierno. Se formaron algunos grupos en la vía pública, pero se disolvieron, sin que las autoridades se viesen obligadas a emplear la fuerza.

El Sr. Assis Brasil ha sido nombrado ministro de la república del Brasil en Portugal, como consecuencia del restablecimiento de las relaciones entre ambos países.

Paris 19. A juzgar por las noticias que se reciben de diferentes puntos de Francia, hasta ahora no hay motivos para temer una mala cosecha de trigo, revelándose en los mercados de dicho grano tendencias a la baja.

Paris 20. El embajador de España, Sr. León y Jastillo, ha negado en absoluto la noticia publicada por el periódico La Soleil, de que haya presentado la dimisión de su cargo.

Nueva York 20. La revolución en el Ecuador puede darse como completamente dominada. Sus principales jefes han sido presos.

Colombo 20. Ayer zarpó de este puerto con rumbo al de Singapur, el vapor correo Mindanao, de la compañía Trasatlántica.

Washington 19. (Recibido el 20.) El departamento de Estado (ministerio de Negocios Extranjeros) no ha recibido aún del representante americano en Madrid, ni del cónsul de la Habana, declaración alguna acerca del nombre del crucero español que hizo fuego sobre el vapor americano Alliance; pero según afirman varios periódicos, era el Conde del Venadito.

Sobre este asunto los periódicos norteamericanos han dado en fantasear hasta el extremo de decir que la actual crisis ministerial ha sido originada por la reclamación de los Estados Unidos.

Los periódicos propagan la noticia (inexacta, según despacho de Madrid) de que el gobierno español había desautorizado ya la conducta del comandante del crucero.

Washington 20. Los oficiales de la Alliance han presado juramento de que este barco enarboló la bandera de los Estados Unidos, y lo a inglesa, como se ha supuesto.

También han jurado que dicho buque no transportaba fusiles a Cuba.

Paris 20. El gobierno francés ha encargado a su embajador en Madrid, que exprese al español sus sentimientos de profunda tristeza por la pérdida del Reina Regente, y la parte que toma, como toda la nación francesa, en el duelo de la nación española.

En el salón de sesiones del Congreso, debajo del reloj, ha quedado fijada la plancha que conmemora la abolición de la esclavitud en Puerto Rico, del modo

que lo había pedido el Sr. Ramos Calderón, individuo que fué de la comisión que informó y discutió aquel proyecto de ley.

Las circunstancias políticas actuales han impedido que el hecho tuviera la solemnidad que se preparaba, para la cual el Sr. Ramos Calderón contaba con el concurso de los jefes de las oposiciones y de los diputados que pertenecieron a la Asamblea Nacional.

Con el título de La Panadería acaba de publicar un utilísimo libro el distinguido ingeniero industrial D. Gabriel Gironi. Es un manual práctico de la fabricación de toda clase de pan, y comprende las condiciones generales de las harinas, panificación, amasado, preparación de la levadura, harinas de todas clases, fabricación del pan en campaña, pan de lujo, etc. El libro va ilustrado con 37 grabados.

La mayoría de los ministros sólo han asistido esta tarde a sus departamentos respectivos para despachar los asuntos más urgentes.

Desde las tres de esta madrugada a las seis de esta tarde, no había entendido el juzgado de guardia en ningún suceso procesable que merezca mención.

La comisión general de codificación tiene ya terminado el anteproyecto de responsabilidad judicial.

DOÑA FAURTINA SAEZ DE MELGAR

Ayer falleció en esta corte, víctima de larga dolencia, la distinguida escritora cuyo nombre sirve de epigrafe a estas líneas.

Doña Faustina Sáez de Melgar había nacido en Villamanrique en 1834, contando, por tanto, al morir, 61 años.

Comenzó a darse a conocer como escritora en 1862, habiendo fundado La Violeta, y figurando después al frente o colaborando en El Correo de la Moda, El Trono y la Nobleza, La Antorcha, El Occidente, La Discusión, La Mujer y varios periódicos políticos.

Actualmente dirigía La canastilla de la Infancia.

La señora Sáez de Melgar ha figurado dignamente al lado de escritoras como Angela Grassi, Pilar Sinués, Carolina Coronado y otras, ha dado constantes pruebas de su laboriosidad, siendo muy largo el catálogo de sus obras.

ESPECTÁCULOS:

En la presente semana se verificará en el teatro Lara el estreno del sainete en un acto y en prosa, original de un aplaudido autor, titulado La robotica.

El sábado próximo se verificará en el teatro de la Comedia el beneficio de la señorita doña Carmen Cobeta, con la obra en tres actos de D. Eusebio Blasco, El pañuelo blanco, y el estreno del cuadro dramático en un acto Padre nuestro.

La Sociedad de Conciertos de Madrid dará el domingo 24 el décimo concierto de abono, en el que tomará parte el eminente violinista Pablo Sarasate.

El lunes 25 gran concierto extraordinario, a beneficio del fondo de negocios de la Sociedad, en el que se ejecutará un programa compuesto exclusivamente de obras de Wagner, bajo la dirección del maestro Campanini, y en el que tomarán parte la eminente artista señora Eva Trazzini y el notable barítono Sr. Menotti y otras distinguidas artistas.

En el teatro Martín se dará mañana jueves una variada función que dedica la empresa a beneficio de la Sociedad instructivo-recreativa y de ahorro «La Igualitaria», creada por empleados y operarios de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre.

El día 28 del corriente se verificará en el teatro Lara la función organizada por varios autores dramáticos en unión de la empresa de este teatro, para conmemorar el natalicio del ilustre santeiro D. Ramón de la Cruz. Manolo, La casa de Tócame Roque y En todas partes cuecen habas, se están ensayando con gran actividad, y creemos alcanzarán una interpretación perfecta.

La comisión provincial de Madrid que

ha empezado a funcionar, ha acordado encargar de la visita del Hospital Provincial y Plaza de Toros al Sr. Pané; del Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes al marqués de la Cima; del Hospicio al Sr. Corcuera; de San Juan de Dios, señor De Blas; de la Inclusa y Casa de Maternidad, al Sr. Belmás; del personal, al señor Molina, y de carreteras al Sr. Negro y Rojo.

El presidente de la comisión, Sr. Romero, está encargado de la inspección general de todos los referidos centros.

El Sr. Mathat y Coloma se ha negado a aceptar ningún cargo.

Hasta hoy día de la fecha (y es conveniente tener en cuenta este dato) no ha llegado al Gobierno civil, para su aprobación, el famoso arreglo del personal llevado a cabo por la Diputación provincial de Madrid.

Tanto los infelices que se quedan sin pan a causa de este arreglo, como los diputados que en el Congreso se proponen tratar este asunto, esperan de la rectitud e imparcialidad del señor gobernador civil, duque de Tamames, que suspenderá todo juicio y toda sanción hasta tanto que se ponga en claro lo que dicho arreglo del personal encierra.

La opinión pública pide también que en esta cuestión, en que se ventila el sustento de muchas honradas familias, vayan con pies de plomo las autoridades.

Mañana publicará LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA un juicio crítico de la ópera de Mascagni

L'AMICO FRITZ

por el CONDE DE MORPHY

EN EL AYUNTAMIENTO

A las cuatro menos cuarto se ha reunido esta tarde la corporación, bajo la presidencia del señor conde de Romanones.

Todos los informes, en número de 52, procedentes de las comisiones de Hacienda, Policía Urbana, Obras, Beneficencia, Ensanche y Espectáculos, fueron aprobados, excepto el relativo a trasladar de nuevo las estatuas de Daiz y Velarde a la plaza del Dos de Mayo, que a petición del Sr. Gálvez Holguín fué desechado.

La sesión terminó a las cuatro y media.

Esta tarde ha conferenciado con el señor conde de Romanones el señor marqués de Bogaraya.

Esta tarde ha visitado al señor conde de Romanones el tribunal de oposiciones a las plazas de médicos terceros de la Beneficencia municipal, presidido por el Sr. Frances Rodríguez.

Telegrafían de San Sebastián que carece de fundamento la noticia comunicada a El Imparcial respecto de haber recibido el director de los maristas conocimiento de la aparición del Reina Regente en las costas de Italia.

Esta tarde se ha dicho en los centros políticos y noticiosos, y así lo han telegrafiado las agencias, que el gobierno tiene un telegrama en que por desgracia se confirman las noticias publicadas por LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, respecto a estar comprobado el naufragio del Reina Regente.

Lo que se deniega en los telegramas oficiales es que el Alfonso XIII haya conducido cadáveres.

Diése que el gobierno no dará cuenta oficial de la catástrofe hasta tener todos los partes oficiales y los detalles más circunstanciados.

Se tienen noticias de que ha pasado ya la frontera portuguesa nuestro distinguido amigo el catedrático de la Universidad Central y ex diputado a Cortes don Miguel Morayta, contra quien parece que se ha iniciado un procedimiento judi-

cial por una carta publicada en un periódico de Barcelona.

También hemos oído que dos queridos compañeros nuestros en la prensa, correspondientes de periódicos de provincias, salieron de Madrid en trenes de la noche, debiendo hallarse ya en el punto adonde se dirigían, fuera de España, y que no manifestaron.

En el salón de conferencias continúan los comentarios acerca de la solución de la crisis, estando todos unánimes en que esta se presentaba difícilísima.

Los conservadores se mostraban más esperanzados y gran número de ellos han estado hoy en la Huerta conferenciando con su ilustre jefe.

Se decía esta tarde que mañana conferenciarán con S. M. los Sres. Silveira y Pidal.

Los telegramas de Barcelona relativos a lo ocurrido allí con la prensa y a la actitud adoptada por los periodistas van en otra sección de este número.

También se habla de alguna excitación análoga en Valencia y en Valladolid.

A última hora recibimos el siguiente TELEGRAMA:

Barcelona 26, 21. Se ha celebrado una reunión de periodistas, asistiendo a ella cuarenta y siete de estos, sin distinción de matices políticos.

En la reunión se acordó adherirse incondicionalmente al director de La Publicidad Sr. Corominas, y ofrecer a las autoridades que entienden en su proceso la responsabilidad civil y personal de los diarios y empresas periodísticas, para conseguir su escarcelación.

Mientras dure la detención del señor Corominas le visitará diariamente una comisión numerosa de sus compañeros en la prensa barcelonesa.

También se acordó nombrar una comisión permanente, con amplias facultades, para resolver cuantas dudas se presenten, evitar conflictos y amparar los derechos de todos.—Figuerola.

IMPRESIONES

Hasta las siete de la noche

Parece que estamos en compás de espera. La solución de la crisis se retrasa ante el anuncio de que sean más los llamados a Palacio para conferenciar con S. M. la reina.

Y parecía bien en todas partes que se ampliasen las consultas.

Ante tales probabilidades, la presentación del nuevo gobierno a las Cortes no se verificará antes del lunes próximo.

Más atenuadas, subsisten aún las opiniones que crean en la formación de un gabinete Sagasta. Son algunos los ministros dimisionarios a los cuales no se cree dispuestos a volver al gobierno, y en cambio, se sigue indicando al Sr. Moret para entrar en un gabinete nuevo.

Y hasta se dice, por último, que no falta quien defienda la formación de un ministerio liberal, porque la reforma o la modificación que se creyera conveniente hacer en las leyes, hecha por tal gobierno, no pasaría ciertos límites, no despertaría temores de reacción; y encontrada vigente la ley por el Sr. Cánovas, el jefe del partido conservador la respetaría y mantendría contra tendencias más resistentes si se presentaban, como ha mantenido y respetado las leyes democráticas de los liberales.

El Sr. Cánovas del Castillo muestra su reserva acostumbrada sobre los sucesos. Le han visitado los ex ministros de su partido.

Se asegura que sería difícil contar con el concurso de los posibilistas para la formación de un nuevo gobierno, si de alguna manera no se encontraban repre-

sentados en él todas las tendencias del partido liberal.

El gobierno no tiene noticias oficiales sobre la suerte del crucero Reina Regente.

Mañana se reunirá por la noche para cambiar impresiones, los representantes del partido republicano-progresista, en su casino de la calle de Esparteros.

En Palacio.

El ministro de la Guerra fué hoy a despachar con S. M. Llegó a Palacio a las once y estuvo esperando largo rato en la cámara.

A las once y media entró el Sr. Sagasta en las habitaciones de la reina. La entrevista con S. M. duró algo más de media hora y versó sobre las consultas hechas por la Corona para resolver la crisis, y especialmente sobre las opiniones del Sr. Cánovas del Castillo, expuestas en su larga conferencia con S. M.

De la conversación del ilustre jefe del partido conservador con la reina surgió la idea de consultar a los ministros dimisionarios.

Esta tarde, a las cinco, irán a Palacio, llamados por la augusta dama, los señores Martínez Campos y Grotzard para hablar de la solución de la crisis, y los demás ministros, excepto el de la Guerra, serán oídos por la Corona en todo el día de mañana.

En el sentir del Sr. Sagasta, no hay motivo para acelerar la solución del problema político, pero no conviene tampoco retrasarla mucho, sobre todo teniendo en cuenta que no está aún restablecido el orden público en la isla de Cuba, donde los sucesos desarrollados en la Península pudieran reflejarse en mal sentido.

Después de su entrevista con la reina, ha asegurado el Sr. Sagasta que mañana se darán por terminadas las consultas. De tal afirmación parecía deducirse que mañana por la noche estará ya resuelta la cuestión de confianza.

El Sr. Sagasta ha confirmado la noticia de que el Sr. Castelar lo ha manifestado que, en su opinión, debe continuar el partido liberal en el poder y su jefe en la presidencia del Consejo de ministros.

Después de conferenciar el Sr. Sagasta, entró el señor ministro de la Guerra en las habitaciones de S. M., donde permaneció cerca de una hora. Como el general López Domínguez no había ido a Palacio desde la dimisión del gobierno, es de presumir que haya expuesto a su majestad su parecer respecto a los sucesos que la motivaron y al estado actual de las cosas y a las soluciones posibles del problema planteado.

El Sr. Sagasta ha ido esta tarde de paseo a la Moncloa. A las seis próximamente ha llegado a la Presidencia, donde recibirá a los ministros dimisionarios, aunque sin carácter de Consejo.

El Sr. Sagasta sabe, por declaración categorica del Sr. Castelar, que puede contar con todo el apoyo moral de éste y el concurso de los posibilistas.

Los amigos del Sr. Sagasta están muy reconocidos al Sr. Castelar, porque éste ha hecho grandes esfuerzos para llevar la persuasión a los ánimos de que la única situación viable y conveniente es una nueva, presidida por el jefe del gabinete dimisionario.

De esta solución es el Sr. Castelar partidario tan convencido y resuelto como el mismo general Martínez Campos, principal mantenedor de la renovación de poderes al Sr. Sagasta.

Durante la tarde de hoy no parecía tan segura como ayer la formación de un nuevo gabinete presidido por el Sr. Sagasta. Ayer antes de la visita del Sr. Cánovas

novas a Palacio, se daba como cosa hecha un ministerio Sagasta; y tanto se habló de ello y por personas tan calificadas, que los conservadores se manifestaban lastimados de aquella especie de llamamiento póstumo.

Pero, después de todo, ¿las seguridades no eran tan grandes, ó varió el derrotero de la crisis.

El general Martínez Campos no está hoy tan comunicativo a ese respecto, por más que no ha rectificado su criterio favorable a Sagasta.

Entre los ministeriales hay tres tendencias ó por lo menos tres opiniones. Primera; unos creen que el nuevo ministerio Sagasta no tendría vida más que para legalizar la situación económica, y que si no lo expresara así al comparecer ante las Cortes, sería posible que cayera antes de terminar el primer debate político. Para eso, dicen, más vale caer de lo que de lo que.

Segunda; que el Sr. Sagasta debe formar situación a todo trance, si puede sobre la izquierda de la mayoría y con un programa acendrado, mejor que mejor. Si no lo puede hacer de esa manera con elementos de todas las procedencias, y por último, que si ni aun esto puede conseguir, que lo forme con el grupo de los amigos más íntimos y personales.

Y tercera, la de aquellos que creen que no debe formar ministerio mientras no se encuentre una manera satisfactoria de explicar la última crisis, y mientras no pueda gobernar sin la aplicación de penalidades especiales para la prensa, hasta que las Cortes no las profijen.

Como los ministros dimisionarios han de ir a Palacio, allí se marcarán esas distintas tendencias, y tal vez alguna parte interesante de los sucesos que determinaron la crisis, y que conviene que sean conocidos de la Corona en todos sus aspectos y con toda clase de testimonios.

La prensa lo indica, y parece hoy confirmado, que si el Sr. Sagasta recibe el encargo de constituir ministerio, se excusarían de entrar en él los Sres. Mauri, Canalejas y López Puigcerver.

Vuelve a afirmarse que la base de un gabinete Sagasta sería el Sr. Moret.

Hay todavía quien cree que se intente la formación de un gobierno intermedio, caso de no ser posible el del señor Sagasta.

Pero creése al mismo tiempo que bien el Sr. Montero Ríos, ó bien el marqués de la Vega de Armijo, ó cualquier otro que recibiera aquel encargo, no intentarían el menor paso en tal sentido, sin el apoyo resuelto y sincero del Sr. Sagasta, y todo el mundo sabe que el Sr. Sagasta siempre ha sido opuesto y acérrimo adversario de toda situación intermedia, que a la larga pudiera paralizar la cohesión de su partido con la elección de una jefatura siquiera fuese interina.

BOLSA DE MADRID. COTIZACIÓN DEL 20

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 19, DEL 20. Rows include Duda perpetua al 4 0/0, Duda amortizable al 4 0/0, etc.

LOTERÍA NACIONAL

Sorteo del día 20 de marzo de 1895.

Table with columns: Pesetas, Núms., Poblaciones. Lists winning numbers and amounts for various towns.

Sorteo del 30 de marzo de 1895.

Constará de dos series de 27.000 billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos a 3 pesetas; distribuyéndose 567.000 pesetas en 1.350 premios para cada serie, de la manera siguiente: Uno de 80.000 pesetas, uno de 40.000, uno de 15.000, 18 de 2.000; 1.211 de 800.

Large table of lottery numbers and prizes, organized in columns with headers like 1.584, 1.597, 1.601, etc.

